

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Municipios de Ibagué y Espinal**

Aisled Brissett Ospina Angel

Ximena Alexandra Cardoso Velásquez

Yurany Andrea Pulido Vargas

Erika Alejandra Tarapues Salcedo

Yesica Fernanda Amaya Campos

Asesor

Daniela Quintero Uran

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

La guerra en Colombia ha generado cicatrices imborrables, sin embargo, del dolor de los afectados también creció su entereza y anhelo constante por contar su verdad, por ende, esta temática se aborda en este trabajo por medio de los siguientes apartados. El primer apartado es sobre el análisis del caso “Una madre echada pa’lante”, en donde se relata la historia de Gloria una mujer campesina que sufrió el desplazamiento forzado tras el asesinato de su esposo a manos de grupos armados, de la historia surgen las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas las cuales buscan abordar el sufrimiento y la resiliencia de las víctimas, garantizando un enfoque ético y proactivo en la superación de la victimización. En segunda instancia se presenta el análisis del caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”, en el que se identifica diferentes emergentes psicosociales ya que se narra la tragedia ocurrida el 2 de mayo de 2002 en el municipio de Bojayá, Chocó, donde un enfrentamiento entre las FARC-EP y los grupos paramilitares culminó en una masacre que afectó a civiles refugiados en una iglesia. En donde se plantean estrategias psicosociales para apoyar a las comunidades afectadas. Luego se comparte el informe analítico sobre el photovoice el cual narra las diferentes experiencias y percepciones de cada fotografía. Por último, se identifican las conclusiones en donde buscan abarcar todo lo aprendido y desarrollado durante el proceso del trabajo.

Palabras clave: Resiliencia, Exilio, Guerra, Violencia, Reconciliación.

Abstract

The war in Colombia has left indelible scars; however, from the pain of those affected also emerged resilience and a persistent desire to tell their truth. This work addresses that reality through the following sections. The first section focuses on the analysis of the case “Una madre echada pa'lante,” which tells the story of Gloria, a rural woman who suffered forced displacement after the murder of her husband by armed groups. From her story arise circular, reflective, and strategic questions that seek to address the suffering and resilience of the victims, ensuring an ethical and proactive approach to overcoming victimization. The second section presents the analysis of the case “Bojayá: Between Crossfires,” in which different psychosocial emergents are identified, as it recounts the tragedy that occurred on May 2, 2002, in the municipality of Bojayá, Chocó, where an armed confrontation between the FARC-EP and paramilitary groups culminated in a massacre that affected civilians who had taken refuge in a church. In this part, psychosocial strategies are proposed to support the affected communities. Then, an analytical report on the Photovoice experience is presented, narrating the various experiences and perceptions captured in each photograph. Finally, the conclusions summarize the main learnings and reflections developed throughout the process of this work.

Keywords: Resilience, Exile, War, Violence, Reconciliation.

Tabla de contenido

Análisis de Relato “Una Madre Echada Pa’Lante”	7
Desplazamiento Forzado y Amenaza a la Integridad Familiar	7
Reconfiguración del Yo Narrativo: del Relato de Víctima al Relato de Supervivencia.....	8
Significados Subjetivos de la Violencia: Una Mirada Desde la Experiencia Viva	8
Recurso de Afrontamiento: Defensa Materna Ante la Adversidad	9
Recurso de Afrontamiento: Relatar Para Sanar y Reconfigurar el Dolor	10
Recurso de Afrontamiento: Compromiso Social y Participación Colectiva.....	11
Recurso de Afrontamiento: El Cuidado Como Gesto Ético y Reparador.....	11
Recurso de Afrontamiento: Liberarse del Odio como Camino de Sanación	12
La Resiliencia Como Eje Narrativo: Elementos Presentes en el Relato	13
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	14
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá.....	18
Restauración del Ecosistema Ritual y Espiritual	19
Abordaje del Vínculo Traumático y el Apego	19
Liderazgo Sostenible y Autoprotección Psicosocial.....	20
Estrategias Reflexivas Circulares y Estratégicas para el Caso de Bojayá	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto	27
Capturas con Sentido	27
Conclusiones	30
Referencias Bibliográficas	33
Apéndices.....	36

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de Preguntas</i>	14
Tabla 2 <i>Estrategias Psicosociales sobre el caso</i>	21

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Voces del Territorio</i>	36
-----------------------------------------------------	----

Análisis de Relato “Una Madre Echada Pa’Lante”

El caso de Gloria, narrado en Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia del Grupo Banco Mundial (2009), cuenta la historia de una mujer campesina que sufrió el desplazamiento forzado tras el asesinato de su esposo a manos de grupos armados. Desde entonces, tuvo que salir con sus hijos y empezar una nueva vida en condiciones difíciles. Su historia refleja las consecuencias humanas del conflicto armado en Colombia, pero también la fortaleza y capacidad de adaptación que muchas mujeres desarrollan en medio de la violencia.

Desplazamiento Forzado y Amenaza a la Integridad Familiar

Gloria narra cómo tuvo que abandonar su finca en San Luis debido al conflicto armado, un hecho que fracturó abruptamente su vida cotidiana, pues había logrado construir un hogar estable, trabajaba la tierra y sus hijos asistían a la escuela. La aparición- de los grupos armados generó una amenaza directa sobre su familia, especialmente sobre sus hijos, quienes estuvieron en riesgo de ser reclutados frente a esta situación, la narradora asume una voz firme y protectora, mostrando su disposición a defender a sus hijos incluso a costa de su propia vida: “Les dije que podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos, que tenían que matarme primero” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21). Este posicionamiento no solo refleja su capacidad de actuar en medio del terror, sino que la presenta como una figura activa en la defensa de la vida, no únicamente como víctima, sino como una madre que resiste y enfrenta la violencia con determinación.

De igual manera, se observa la fractura del tejido social, manifestada en el miedo, la desconfianza y la exclusión hacia los desmovilizados, quienes son estigmatizados por su pasado armado por lo cual otro emergente importante es la búsqueda de reconstrucción mediante el diálogo y la participación comunitaria, como medios para resignificar la experiencia violenta. Es

decir, la terapia narrativa permite reconstruir historias personales y colectivas, poniendo énfasis en la dignidad y la resistencia de quienes han atravesado traumas múltiples (White, 2016).

Reconfiguración del Yo Narrativo: del Relato de Víctima al Relato de Supervivencia

El segundo gran punto de quiebre en su relato ocurre con el secuestro y desaparición de su esposo. Gloria es extorsionada por los paramilitares bajo la promesa de liberarlo, la cual narra con impotencia cómo entregó 60 millones de pesos y presenció desde un puente cómo ejecutaban a los secuestrados, según Grupo Banco Mundial (2009) “Vi que les dispararon a todos y después los echaron al río” (p. 21). Esta escena, cargada de violencia explícita, la sitúa como víctima directa de un crimen atroz, pero además como doliente de un duelo sin cuerpo ni cierre pues la situación se torna aún más compleja cuando, en estado de shock, menciona Grupo Banco Mundial (2009) “no sabe qué hice con los 40 millones” (p.21) y vuelve sin esposo, sin respuestas, sin justicia por ende la incertidumbre que rodea este hecho intensifica el dolor y evidencia un trauma difícil de simbolizar. Aquí, Gloria está inmersa en un “duelo suspendido” que solo con el tiempo encontrará nuevas formas de narración y resignificación.

El relato se convierte en una vía para reautorizar la propia historia y recuperar la agencia frente a experiencias de sufrimiento. De este modo, el lenguaje se convierte en una herramienta de reconciliación consigo mismo y con la sociedad por ende el relato, al enfatizar el diálogo como salida, legitima el paso de la condición de víctima de un sistema violento a la de sobreviviente resiliente que busca aportar a la reconstrucción del país mediante el reconocimiento de sus errores y el fortalecimiento de la convivencia (White, 2016).

Significados Subjetivos de la Violencia: Una Mirada Desde la Experiencia Vivida

Uno de los momentos más impactantes del relato es el reencuentro con su esposo en una brigada de salud meses después, cuando descubre que aún vive, pero ya no es el mismo. Él ha

perdido la memoria, tiene cáncer y presenta secuelas físicas visibles, como menciona Gloria según Grupo Banco Mundial (2009) “No se acordaba de mí, no se acordaba de nada” (p.22). El trauma no solo ha destruido su cuerpo, sino también su identidad pues ella, aún en medio del dolor, decide cuidarlo hasta su muerte un año después. Este episodio refuerza su posición como mujer sobreviviente, no solo del conflicto armado sino también del abandono institucional y del quiebre afectivo más profundo: cuidar a alguien que ya no te reconoce, por ende, el relato adquiere una dimensión ética: Gloria se hace cargo, sostiene a su familia, repara donde el Estado y la sociedad han fallado. La narrativa personal puede convertirse en una herramienta de reconstrucción que permite dar nuevos significados a la experiencia vivida y recuperar la agencia frente al sufrimiento (White, 2016). A su vez Díaz y Del Toro (2020) señalan que “el daño suele ser mayor cuando las consecuencias del suceso son múltiples y generan crisis profundas; sin embargo, el proceso de resignificación puede abrir caminos hacia la sanación. En este sentido, el protagonista transforma su experiencia traumática en una oportunidad para promover el diálogo y la esperanza como pilares de la paz interior y colectiva” (p. 1299).

Recurso de Afrontamiento: Defensa Materna Ante la Adversidad

Uno de los recursos más evidentes en el relato es la acción protectora frente al peligro, particularmente hacia sus hijos. Gloria, en medio de las amenazas de reclutamiento forzado por parte de los grupos armados, asumió decisiones arriesgadas y determinantes para garantizar la seguridad de su familia pues la frase de Gloria a través de Grupo Banco Mundial (2009) “Les dije que podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos, que tenían que matarme primero” (p.21), simboliza una resistencia activa frente a la violencia y el intento de despojarse de lo más preciado: sus hijos.

Este comportamiento refleja un afrontamiento activo centrado en la resolución del problema, ya que Gloria no se paraliza ante el miedo, sino que actúa desde el instinto de protección y el amor maternal. Tal como lo expone Echeburúa (2007) “la protección de los seres queridos puede ser un poderoso motivador para la acción en medio del trauma, constituyendo una forma efectiva de resiliencia” (p. 376). En esta línea, el vínculo materno se convierte en una fuente de energía emocional que impulsa estrategias de salvación frente al horror, transformando la vulnerabilidad en fortaleza pues la maternidad, más que una relación afectiva, se erige en un principio de resistencia y sentido vital, capaz de movilizar a Gloria hacia la defensa de su familia y la reconstrucción de su proyecto de vida pese a las circunstancias adversas.

Recurso de Afrontamiento: Relatar Para Sanar y Reconfigurar el Dolor

Gloria encuentra en la narración de su historia una vía de sentido y reconstrucción personal, utilizando la palabra como herramienta para transformar el sufrimiento en aprendizaje pues lejos de permanecer en el silencio traumático, ella organiza su memoria, reconoce su dolor y reelabora los hechos desde su propia voz, convirtiendo la experiencia violenta en un relato de fortaleza y esperanza como lo mencionan Díaz y Del Toro (2020) “el lenguaje permite la resignificación de las experiencias traumáticas, dando coherencia al pasado y facilitando la reconstrucción del yo” (p. 1299).

A través de su relato, Gloria resignifica la pérdida y el duelo por su esposo, relatando su historia desde la comprensión y la humanidad, más que desde la desesperanza pues este proceso narrativo le permite integrar el dolor en su biografía sin quedar definida por él, consolidando así una identidad de sobreviviente y agente de cambio, y no únicamente de víctima. En su discurso, la palabra se convierte en un medio de reparación simbólica que posibilita la reconciliación consigo misma y con la memoria colectiva de quienes han vivido el conflicto.

Recurso de Afrontamiento: Compromiso Social y Participación Colectiva

Después del desplazamiento, Gloria no solo logra reconstruir su vida familiar, sino que asume un papel activo dentro de su comunidad, convirtiéndose en lideresa de una asociación de desplazados. Desde allí impulsa cuotas solidarias, proyectos productivos y espacios de encuentro que fortalecen los lazos sociales y promueven el arraigo al campo, elemento simbólico de identidad y pertenencia pues su participación trasciende el ámbito personal y se transforma en un compromiso colectivo orientado a la reparación social y a la reconstrucción del tejido comunitario.

En esta línea, Vera et al. (2006) refieren que “el compromiso con causas colectivas y la pertenencia a redes comunitarias pueden promover un crecimiento postraumático” (p. 44). Así, la implicación de Gloria en procesos organizativos no sólo le brinda un propósito de vida, sino que le permite reconfigurar su identidad desde la solidaridad y la agencia social pues su liderazgo se convierte en un recurso de afrontamiento que dignifica su historia y convierte la experiencia del sufrimiento en una fuerza transformadora para ella y para quienes comparten su trayecto de dolor y esperanza.

Recurso de Afrontamiento: El Cuidado Como Gesto Ético y Reparador

El acto de cuidar que Gloria ejerce hacia su esposo enfermo constituye un recurso de afrontamiento profundamente ético y humano aun enfrentando el dolor de acompañar a alguien que no la reconoce, ella decide permanecer, encarnando una forma de resistencia silenciosa y compasiva frente al desamparo. Su cuidado no surge del deber impuesto, sino del compromiso moral y afectivo que sostiene sus vínculos y valores, reafirmando la dignidad en medio del sufrimiento.

Según White (2016) “las personas pueden resistir al trauma mediante la reactivación de identidades preferidas sustentadas en prácticas de cuidado, solidaridad y compromiso ético” (p. 47). En esta perspectiva, Gloria resignifica su papel al asumir el cuidado como un acto de reconstrucción de sentido y de reafirmación identitaria. Su gesto de acompañar a su esposo enfermo no sólo desafía la lógica destructiva de la violencia, sino que restituye la humanidad perdida en el contexto del conflicto pues el cuidado, por tanto, no se presenta como una carga, sino como una práctica reparadora que le permite reconstruir su subjetividad y reafirmar su capacidad de amar, sostener y sanar en medio del dolor.

Recurso de Afrontamiento: Liberarse del Odio como Camino de Sanación

Un recurso esencial que emerge en la narrativa de Gloria es su decisión consciente de no alimentar el rencor hacia quienes le causaron daño. Ella misma expresa a través del Grupo Banco Mundial (2009) “Cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos” (p.38), una afirmación que denota una forma de afrontamiento emocional basada en la serenidad y la paz interior por el cual esta actitud implica una ruptura con el ciclo de la violencia, al transformar el dolor en comprensión y no en venganza.

De acuerdo con Rodríguez (2020), en las narrativas de sobrevivientes “la elección de no alimentar el odio puede ser una forma de romper con la lógica de la violencia, construyendo alternativas desde el perdón o la neutralidad emocional” (p. 162). En coherencia con ello, Gloria opta por no reproducir el daño ni dejarse definir por el resentimiento, ejerciendo una autonomía moral que le permite sanar sin negar la injusticia puesto que su postura refleja una resiliencia emocional madura, donde el perdón no significa olvido, sino la capacidad de liberarse del peso del odio y proyectar su vida hacia la reconstrucción personal y comunitaria.

La Resiliencia Como Eje Narrativo: Elementos Presentes en el Relato

El relato de Gloria está impregnado de elementos resilientes que se manifiestan en su capacidad para transformar el dolor en aprendizaje y el conflicto en oportunidad pues la aceptación de su pasado, el reconocimiento de los errores y la decisión de apostar por la paz son muestras de una resiliencia individual que se construye a través del sentido y la responsabilidad. Su propósito de vida se redefine desde una perspectiva política y social, orientada al servicio, la reconciliación y la construcción de una sociedad más justa por ende la resiliencia, en su caso, no implica olvidar el sufrimiento, sino usarlo como base para el crecimiento personal y el compromiso colectivo.

Además, el discurso evidencia una resiliencia comunitaria que se fortalece mediante la participación social y el trabajo colaborativo pues el protagonista encuentra en el diálogo un medio para sanar heridas y restablecer la confianza perdida entre los diferentes actores del conflicto. Su testimonio se convierte en un ejemplo de transformación y esperanza, al demostrar que incluso quienes formaron parte de la violencia pueden reconstruir su identidad desde la empatía y la dignidad. De esta manera, la narrativa de Gloria no sólo visibiliza el daño, sino que promueve una resignificación positiva de la experiencia traumática, reafirmando la capacidad humana para renacer después de la adversidad.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Propuesta de entrevista, comprendiéndose como entrevistador del protagonista del relato

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Circulares	¿Cómo cree que su historia influye en la esperanza o el ánimo de otras personas que también han sido desplazadas?	Desde el campo psicosocial, esta pregunta busca vincular la experiencia individual con el sentido colectivo de esperanza y resiliencia. Según White (2016), cuando las personas identifican el impacto positivo de su historia en otros, fortalecen su identidad preferida (aquella que está asociada con la fortaleza, el valor y la solidaridad). De esta manera, la pregunta promueve la re-narración de la experiencia, situando al sujeto como modelo de resistencia y no como víctima pasiva del desplazamiento.
	¿Cómo cree usted que el desplazamiento afectó la manera en que su familia se relaciona y enfrenta las dificultades del día a día?	Esta pregunta permite explorar los cambios relacionales provocados por el trauma del desplazamiento. Desde la mirada de White, el relato individual se construye dentro de redes de relación: por eso, comprender cómo se ha transformado la dinámica familiar ayuda a externalizar el problema y a visibilizar los recursos de apoyo que aún existen, es decir, la pregunta favorece la reconstrucción del tejido familiar, integrando el dolor como parte de una historia compartida que puede ser resignificada.
	Si le consultamos a un pariente o vecino cercano qué han	Esta pregunta circular invita a mirarse desde la perspectiva de otros, ampliando la

	<p>notado que ha cambiado en ti desde que se desplazó, ¿qué piensa que responderían?</p>	<p>comprensión de sí mismo y del proceso vivido. En términos narrativos, White propone que las personas se fortalezcan al escuchar cómo otros reconocen sus logros o transformaciones, pues esto contribuye a la co-construcción de nuevas narrativas de identidad. De esa manera, desde un enfoque psicosocial, favorece la validación externa y la reconexión social fundamentales para contrarrestar el aislamiento que deja el trauma.</p>
<p>Reflexivas</p>	<p>¿Qué le enseña esta experiencia sobre la capacidad que tiene para transformar el dolor en fuerza?</p>	<p>Esta pregunta es reflexiva y apunta a la resignificación del sufrimiento. White (2016) señala que el proceso narrativo permite identificar “momentos únicos” en los que la persona ha actuado desde la fortaleza y no desde la herida. Desde la mirada psicosocial, la pregunta busca que la persona descubra su capacidad de resiliencia, reconociendo que el dolor no sólo destruye, sino que también puede dar lugar al crecimiento, aprendizaje y empoderamiento.</p>
	<p>¿En qué ocasiones se ha encontrado siendo más fuerte, capaz o creativa de lo que esperabas?</p>	<p>Esta pregunta refuerza la búsqueda de excepciones al problema, concepto clave de White. Permite identificar momentos de resistencia que contradicen la narrativa del sufrimiento absoluto. Desde el enfoque psicosocial, ayuda a fortalecer la autoeficacia percibida y la autoestima, componentes importantes en la reconstrucción del sentido de</p>

		vida tras experiencias de violencia o desplazamiento.
	¿Cómo ha cambiado su forma de verse a sí misma desde que inició este proceso de reconstrucción de vida?	Desde el enfoque narrativo, esta pregunta apunta directamente al proceso de re-autoría. White afirma que, al narrar los cambios en la autopercepción, las personas reconstruyen su identidad desde un nuevo lenguaje: el de la dignidad, la valentía y la esperanza. Desde lo psicosocial, promueve la integración del pasado y el presente, permitiendo que la persona se reconozca como protagonista de su proceso de recuperación.
Estratégicas	¿Qué podría hacer esta semana para fortalecer su bienestar emocional además del trabajo diario?	Esta pregunta tiene un carácter estratégico y de acción, orientado a fomentar la agencia personal. Según White, reconocer la propia capacidad de actuar sobre la vida cotidiana es un paso esencial para consolidar narrativas de autonomía. En el campo psicosocial, promueve el autocuidado y la planificación activa del bienestar, pilares fundamentales en los procesos de recuperación emocional.
	¿Cómo podría usar su experiencia para acompañar o guiar a otras personas en situación de desplazamiento?	Esta pregunta estimula la transformación del testimonio en acción colectiva. Los autores mencionados sostienen que las personas pueden construir identidades más ricas y coherentes cuando su experiencia sirve para generar significado y apoyo para otros. Desde lo psicosocial, la pregunta potencia el liderazgo comunitario y la solidaridad

reparadora, fortaleciendo la cohesión social y memoria colectiva.

¿Hay alguna persona, grupo o entidad con la que podría establecer contacto para fortalecer su proceso actual, y qué necesitaría para que ese acercamiento sea más fácil?

Esta pregunta favorece la conexión social y la vinculación institucional, dos factores determinantes en la reparación psicosocial. White considera que la construcción de nuevas narrativas requiere redes de apoyo externas que validen el proceso de cambio. En términos psicosociales permite identificar recursos comunitarios y redes protectoras, promoviendo la autonomía, el acompañamiento y la sostenibilidad del proceso de recuperación.

Nota. Propuesta de entrevista psicosocial a Gloria, mujer campesina que fue víctima de desplazamiento forzado, amenazas y pérdida familiar a causa de la violencia paramilitar. Las preguntas son abiertas y éticas, las cuales buscan explorar sus transformaciones personales y sociales desde una perspectiva psicosocial que pueda brindar una reflexión sobre su papel en sí misma y sobre otros. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

La matanza de Bojayá, que tuvo lugar el 2 de mayo de 2002, representa un ejemplo significativo de la brutalidad del enfrentamiento armado en Colombia, donde un cilindro bomba lanzado por la guerrilla de las FARC golpeó la iglesia de Bellavista en Chocó, causando la muerte de más de 70 civiles que se habían refugiado allí. El documental 'Bojayá: entre fuegos cruzados' de El Tiempo (2022), expone cómo este crimen dejó un trauma complejo y que se transmite entre generaciones, perpetuando debido a la continuación de la violencia en el territorio y la desatención del Estado, lo que implica la necesidad de un enfoque psicosocial diferencial y profundo.

El análisis de este caso nos permite identificar emergentes psicosociales que se entrelazan en dos aspectos clave. Desde una perspectiva socio-histórica, resalta la violencia estructural que surge del desinterés del Estado y la lucha por el control de los recursos naturales, lo que a su vez favorece la acción de grupos armados. Esto lleva a una clara revictimización institucional, que se manifiesta en la ineficaz gestión forense de los cuerpos y la falta de protección previa. En la vida diaria, hay un riesgo psicosocial constante debido a la persistencia del conflicto, con la aparición de nuevos grupos armados, y el liderazgo comunitario se convierte en un punto de gran vulnerabilidad, rompiendo la seguridad y la confianza entre los miembros de la comunidad.

Los efectos bio-psico-socio-culturales de la masacre muestran un daño integral. En el ámbito bio-psicológico, se observan síntomas de Trastorno por Estrés Postraumático (TEPT), el miedo se manifiesta en el cuerpo y los lazos afectivos en las familias se rompen, donde el esfuerzo por salvar una vida en medio del horror puede interpretarse como un trauma para los hijos. En el plano socio-cultural, el impacto más severo fue la interrupción del ritual fúnebre

(Walí), un pilar fundamental de la cosmovisión afro. Al impedir que el entierro se realice de manera digna, la comunidad vive un duelo estancado, sintiendo que las almas de sus seres queridos "se han quedado perdidas", lo que socava su equilibrio espiritual y colectivo.

A pesar del panorama desolador, un emergente psicosocial vital es la resiliencia colectiva de las comunidades afrocolombianas e indígenas. El fortalecimiento de estructuras de gobernabilidad propia, la recuperación de rituales ancestrales y el uso de prácticas culturales como la música de las Cantoras de Bojayá y la resignificación de símbolos como el Cristo Mutilado, actúan como estrategias de afrontamiento colectivo, transformando el dolor en dignidad y resistencia (Gómez, 2019; Urrego et al., 2024). Estos elementos subrayan la necesidad de un enfoque psicosocial diferencial y profundo que honre la memoria y apoye las capacidades de autogestión de las comunidades.

Para fortalecer estos recursos de afrontamiento, es esencial implementar tres estrategias psicosociales que sean culturalmente sensibles y bien organizadas:

Restauración del Ecosistema Ritual y Espiritual

Esta estrategia está orientada a sanar el duelo no reconocido mediante la realización de un Ritual de Cierre Colectivo (Walí/Alabaos) en colaboración con líderes espirituales, facilitando el descanso simbólico de las almas y la recuperación del equilibrio cultural (fase de 3-6 meses).

Abordaje del Vínculo Traumático y el Apego

Enfoque hacia la sanación familiar. Se emplea la Terapia Narrativa y Sistémica implementando preguntas circulares para reinterpretar los eventos traumáticos como formas de supervivencia, buscando restaurar la confianza y el cariño entre padres e hijos (duración de 6-8 meses).

Liderazgo Sostenible y Autoprotección Psicosocial

Focalizada en la seguridad y la perdurabilidad de los líderes. Comprende la formación de redes de apoyo entre colegas y talleres de Psicoeducación sobre Riesgo y Autocuidado Colectivo, con el objetivo de reducir la fatiga por empatía y los riesgos psicosociales vinculados a la defensa del territorio (proceso en curso).

En conclusión, el estudio de Bojayá requiere que la intervención psicosocial vaya más allá de la terapia individual, centrándose en la restauración simbólica y colectiva de un pueblo cuya resistencia y dignidad brillan en la búsqueda de la verdad.

Estrategias Reflexivas Circulares y Estratégicas para el Caso de Bojayá

Tabla 2

Estrategias Psicosociales sobre el caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”

Nombre	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones para implementar	Impacto deseado
Hilando Recuerdos y Esperanza	Inspirada en la psicología comunitaria (Montero, 2004) y los enfoques de memoria histórica (Jelin, 2002), esta estrategia busca fortalecer la resiliencia colectiva mediante la reconstrucción de relatos comunitarios.	Fortalecer la identidad y resiliencia comunitaria mediante la memoria colectiva.	Fase 1 (1–10 días): Talleres de escucha activa y mapeo de memorias con líderes comunitarios. Fase 2 (10– 20 días): Creación de un Museo Vivo con relatos, fotografías y objetos representativ os. Fase 3 (20– 30 días): Cierre ritual comunitario (alabaos, teatro foro,	Actividad 1 Realizar talleres de escucha activa con grupos homogéneos (edad/género). Ambientar el espacio con elementos culturales (velas, hojas de bijao). Usar técnicas como el “testigo silencioso” (dibujos de emociones). Elaborar el mapa de memorias con íconos que representen el dolor y resiliencia. Vincular a jóvenes y ancianos para cruzar perspectivas históricas. Actividad 2 Recoger fotografías, objetos simbólicos y testimonios grabados.	Fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia. Reconstruy e el tejido social y la confianza comunitaria Reduce el estigma del trauma mediante la memoria colectiva.

				ofrendas simbólicas).	Diseñar una exposición itinerante o mural comunitario.
					Promover talleres de arte comunitario (tejido, pintura, collage).
					Grabar relatos orales en español y lengua local (palenquero, por ejemplo).
					Actividad 3
					Realizar ceremonias con cantos tradicionales (alabaos, tambor).
					Tejer colectivamente una red con hilos de esperanza.
					Ofrecer una ofrenda colectiva (mensajes escritos, siembra de árboles).
					Socializar los productos (mapa, museo, grabaciones) en asamblea comunitaria.
Educando para la Paz Territorial	Basada en la educación popular (Freire, 1970) y la justicia	Promover competencias para la resolución pacífica de	Fase 1 (1–10 días): Diagnóstico participativo	Actividad 1 Reuniones con Consejo Comunitario, docentes y familias.	Disminuye la agresividad y mejora la

restaurativa (Lederach,1998), esta iniciativa impulsa el desarrollo de habilidades psicosociales en niños y jóvenes para romper los ciclos de violencia. La escuela se concibe como un entorno protector y transformador (UNICEF, 2018).	conflictos y fortalecer la participación juvenil en la construcción de paz territorial.	con docentes y estudiantes. Fase 2 (10–20 días): Implementación de módulos sobre empatía, derechos humanos y cultura de paz. Fase 3 (1 mes): Ferias comunitarias con proyectos liderados por jóvenes.	Aplicar la técnica del “Árbol de Problemas y Soluciones”. Seleccionar participantes (5–8 docentes y 15–20 estudiantes). Adaptar materiales pedagógicos con pictogramas y símbolos locales. Definir horarios adecuados (mañanas antes del calor intenso). Actividad 2 Desarrollar módulos de empatía, derechos humanos y cultura de paz.	convivencia escolar. Empodera a los jóvenes como líderes de paz. Fortalece la labor docente en el acompañamiento emocional. Transforma la escuela en un espacio protector y participativo.
			Implementar talleres de Fotovoice (capturar imágenes de seguridad/inseguridad).	
			Realizar Dibujo narrativo: “Mi escuela ideal”.	
			Organizar actividades como el Mercado de Saberes o el “Rincón de Paz”.	

Incorporar música y elementos afro para fortalecer la identidad.

Actividad 3

Triangular la información de talleres, fotos y dibujos.

Identificar necesidades (acompañamiento psicoafectivo, infraestructura segura).

Representar los hallazgos mediante teatro foro.

Exponer los resultados en una feria escolar de convivencia.

Entregar un informe ilustrado con dibujos de los niños.

Tejido Ancestral de Sanación	Basada en la medicina tradicional y la eco psicología (Cantillo, et al. 2020), esta estrategia integra saberes	Recuperar y fortalecer las prácticas ancestrales de sanación física y emocional como	Fase 1 (2 semanas): Identificación de sabedores/as tradicionales (parteras,	Actividad 1 Revisar archivos comunitarios para identificar sabedores tradicionales.	Recupera y preserva saberes ancestrales de sanación. Promueve la autonomía
------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------

<p>ancestrales como la herbolaria y los rituales afro con acompañamiento psicosocial, para atender el trauma desde una mirada culturalmente pertinente (Gómez, et al 2019).</p>	<p>medios de afrontamiento comunitario .</p>	<p>curanderos, rezanderos). Fase 2 (1 mes): Ejecución de mingas de sanación (jornadas colectivas de medicina ancestral y terapias grupales). Fase 3 (2 meses): Sistematización de los saberes en un manual comunitario.</p>	<p>Realizar entrevistas con parteras, curanderos, rezanderos. Coordinar con líderes espirituales o religiosos para validar el proceso. Elaborar una guía con preguntas clave sobre prácticas curativas. Actividad 2 Organizar jornadas de medicina ancestral con uso de plantas locales. Desarrollar rituales de duelo y baños espirituales. Crear huertas medicinales comunitarias como espacios terapéuticos. Implementar talleres sobre uso y preparación de remedios naturales. Actividad 3 Documentar las prácticas y recetas tradicionales (audio, video o texto).</p>	<p>comunitaria en salud mental. Fomenta la sanación emocional y espiritual colectiva. Reafirma el vínculo con la naturaleza y el territorio.</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Elaborar un Manual
Comunitario de Sanación
Ancestral.

Organizar encuentros
intergeneracionales para
compartir saberes.

Establecer alianzas con
instituciones de salud
intercultural.

Nota. Estrategias Psicosociales sobre el caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”. *Fuente.*
Elaboración propia (2025).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto

Capturas con Sentido

La experiencia del Photovoice, es mucho más que un ejercicio visual, se convirtió en una manera de ver con otros ojos, de mirar más allá de lo evidente y de reconocer la vida que se oculta entre las grietas de la violencia. Al exponer un contexto diferente, con paisajes y realidades propias, pero al unir las miradas, se descubre una misma intención: rescatar la esperanza que aún respira entre el abandono, la desigualdad y el dolor.

A través de la fotografía se visibiliza que los territorios no son solo lugares físicos, sino tejidos vivos donde habitan los recuerdos, las emociones y las luchas cotidianas, de esta manera, en cada contexto se cuentan diferentes historias gracias al Photovoice. En algunas imágenes, los espacios olvidados hablan del abandono estructural, pero también de la capacidad del entorno para renacer; en otras, la infancia y los parques deteriorados revelan cómo la pérdida del juego y del encuentro también son heridas del alma, por otro lado, los muros del hogar se transforman en símbolos de control y, al mismo tiempo, de fortaleza femenina; por su parte, las montañas cubiertas por la niebla guardan la memoria del conflicto, recordando que incluso en la sombra puede florecer la vida. Finalmente, las fotografías tomadas en un lugar suburbano reflejan ese mismo eco de resistencia: la naturaleza que sigue creciendo, las risas que sobreviven tras las rejas y la fe que permanece en el silencio.

Al mirar en conjunto todas las imágenes, se logra comprender que el territorio es una extensión de la memoria y del cuerpo, cada fotografía se transformó en un espejo que nos devolvía no solo el paisaje, sino nuestras propias historias. Tal como plantea Baró (1989), comprender el sufrimiento humano implica reconocer las estructuras que lo sostienen, pero

también las fuerzas que lo resisten, por ende, el Photovoice se convirtió en una forma de desnaturalizar el dolor, de romper el silencio y de narrar desde la dignidad.

Las imágenes también revelaron lo simbólico y lo subjetivo de lo cotidiano, también se descubre que cada una de ellas, a su manera, refleja lo que siente y vive una comunidad, por ejemplo: la flor que resurge tras el abandono, el muro que calla, pero sostiene, la montaña que protege la historia y el niño que ríe a pesar del encierro. Como menciona Cantera (2009), la fotografía despierta una conciencia crítica que impulsa a mirar de nuevo, a cuestionar y a reconstruir. Para esta actividad, lo simbólico fue el lenguaje de lo que no puede decirse con palabras: una vía para expresar emociones, miedos y esperanzas que permanecían ocultas.

El trabajo narrativo que acompañó las fotografías permitió que las imágenes se convirtieran en memorias vivas y no solo describir lo que se veía, sino que también dar voz a las emociones presentes al momento de captar la foto. Mirar y escribir se transformaron en formas de sanar, en este sentido, las reflexiones de grupo resonaron con las palabras de Freire (1970), citado por Ocampo López (2008), quien recordaba que nadie se libera solo y que el cambio verdadero nace del encuentro con los otros. El Photovoice fue eso; una experiencia de comunión donde las miradas de todas las participantes se encontraron para construir un relato compartido de resistencia.

Entre las imágenes emergieron también los recursos de afrontamiento que dan sentido a la resiliencia: la fe, la solidaridad, el afecto y la belleza silenciosa de la naturaleza. En cada contexto, y de maneras distintas, se descubrió que la vida siempre encuentra una forma de continuar, que la resiliencia apareció no como una cualidad individual, sino como una práctica colectiva de cuidado y tal vez por eso, el acto de fotografiar se sintió como sembrar un gesto pequeño, pero cargado de esperanza. Este proceso permitió comprender que el Photovoice

también posee una dimensión política y transformadora, ya que las imágenes y narrativas no solo cuentan lo que ocurre, sino que movilizan nuevas formas de pensar y actuar sobre la realidad. De esta manera, el trabajo se articuló con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 3 (Salud y bienestar) y el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), al promover el bienestar emocional, la conciencia social y la reconstrucción del tejido comunitario a través del arte y la reflexión colectiva.

Finalmente, se entiende que el Photovoice no fue solo un proyecto, sino una experiencia de vida que enseñó que las imágenes tienen poder: pueden denunciar, sanar y despertar conciencia, de ese modo, en cada fotografía quedó plasmado un pedazo de memoria, una raíz que sigue creciendo entre las ruinas, una voz que florece en medio del silencio. Cómo se descubrió a lo largo del proceso, florecer después del dolor también es una forma de recordar sin rendirse, de sostener la vida con dignidad y de seguir creyendo que la esperanza, por más frágil que parezca, siempre encuentra la manera de permanecer.

Conclusiones

El trabajo desarrollado de este trabajo nos permitió comprender, por medio de cada relato, que las víctimas cargan recuerdos de dolor, resistencia, lucha y esperanza, pues no solamente son historias del pasado, sino narraciones que le reflejan la manera en que han podido reconstruirse y resignificar su dolor gracias a espacios que les permiten poder contar sus testimonios y experiencias, formando nuevas formas de relación con sus entornos comunitarios y con otras personas que han vivido hechos similares. Así mismo, el análisis de estos testimonios evidenció que los hechos de violencia no desaparecen con el cese del hecho traumático, ni en el paso del tiempo, sino permanecen en sus memorias, cuerpos y la manera que se relacionan y reconstruyen su vida familiar, social y afectiva.

Como señalan Diaz y Del Toro (2020) “El daño psicológico que surge de la vivencia de un evento como estos, será entendido como una lesión psíquica aguda, que puede ser remitido con el paso del tiempo mediante el tratamiento psicológico adecuado, y también a las secuelas emocionales que persisten en algunas víctimas de manera continua como consecuencia de lo anterior”. (p. 1298)

También, el análisis de relatos evidenció que las narrativas no solamente se limitan a describir los hechos vividos, sino que ayudan a organizarlos y darles significad. Cada testimonio refleja que el trauma no solamente se vive de forma individual, sino que también colectivamente, extendiéndose a los vínculos familiares, comunitarios y sociales, donde a través de sus palabras, pueden reconstruir su historia desde un espacio menos doloroso, reconociendo recursos internos que les permiten fortalecer su capacidad de resiliencia y crear nuevas esperanzas. Al ser escuchados pueden transformar el dolor en aprendizajes, desarrollar nuevas formas de participación y actuar en el contexto social, lo que resalta la importancia de la intervención

psicosocial al proporcionar espacios de acompañamiento reconocimiento y dignificación de las víctimas por la violencia. “La importancia de la intervención en crisis es que tiene la finalidad de crear un entorno seguro para la víctima y el ofrecimiento de apoyo, en segundo plano, evaluar las estrategias de afrontamiento y las redes de posible apoyo en el entorno familiar y social de la víctima” (Díaz y Del Toro, 2020, p. 1301).

Desde una perspectiva comunitaria, las narrativas evidenciaron que los hechos de violencia impactan profundamente los lazos sociales, ya que generan desplazamientos forzados, rompen la confianza entre vecinos y entidades sociales, deterioran las de redes de apoyo y alteran las dinámicas familiares y comunitarias. Además, aumenta la pobreza, se generan traumatismos que afectan a la persona y a su entorno, lo que conlleva a una perpetuación en el tiempo y disminución de la participación comunitaria, generando un deterioro del tejido social que obstaculiza el desarrollo comunitario. Sin embargo, son las mismas comunidades que desarrollan diversas formas de resistencia, una de ellas es compartir sus testimonios, pues esto, permite muchas veces transformar su dolor en reparaciones, ya que través de la palabra se pueden expresar emociones y necesidades que permiten dignificar las experiencias de las víctimas, lo que conduce al favorecimiento de procesos reparación y reconciliación social. Esto se relaciona con la perspectiva de Díaz y Del Toro (2020), quienes señalan que “las personas disponen, inherentemente, de una gran cantidad de recursos internos de los que puede hacer uso ante una crisis, una intervención adecuada puede resultar sumamente valiosa” (p.1300).

Así mismo, la participación en organizaciones comunitarias, intercambio de experiencias, se convierten en herramientas fundamentales de reconstrucción emocional y social. Estos espacios permiten que la carga individual sea más liviana y facilita los procesos de reparación con mayor integridad.

Otro aspecto para destacar es que, aunque existan experiencias comunes, cada historia es única, esto proporciona nuevas formas de intervención psicosocial más integrales y según las necesidades emocionales y materiales de cada víctima. Estas acciones contribuyen a la no repetición y la construcción de una verdadera justicia., en este sentido, las narrativas se convierten en recursos fundamentales para el fortalecimiento del tejido social.

Finalmente, el desarrollo de este trabajo permitió comprender el profundo impacto que tiene la violencia y al mismo tiempo la importancia de narrativas como herramientas transformadoras. Por medio de ellas, las personas y comunidades afectadas por la violencia puedan relatar sus experiencias desde su propia interpretación, y darles sentido, lo que impulsa al empoderamiento comunitario, al reconocer que sus relatos tienen valor centro de la sociedad, es así, como esta actividad resalta el papel fundamental que tienen las intervenciones psicosociales, ya que posibilitan acompañar, apoyar y contribuir a la reconstrucción de sociedades más justas, solidarias y comprometidas con la memoria colectivas.

Referencias Bibliográficas

Baró, I. (1989). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. UCA Editores.

<https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-@-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>

Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología. Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).

https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2009/165936/La_fotointervencion_como_herramienta_docente-castellano.pdf

Cantillo, K. V., Jiménez, J. E. L., Marín, A. P., & Vega, L. J. G. (2020). Salud mental en contextos de violencia: de la liberación hacia la transformación. *Psicología para América Latina*, (33), 43-51. [https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1870-](https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1870-350X2020000100006&script=sci_arttext)

[350X2020000100006&script=sci_arttext](https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1870-350X2020000100006&script=sci_arttext)

Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12 (1), 1297–1302.

El Tiempo. (2022, 17 diciembre). Bojayá: entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.

Gómez, F. J., et al. (2019). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamento del Tolima Ibagué.. [Diplomado de profundización para grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD].

Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/26091>

Grupo Banco Mundial (2009). *Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia*. Grupo Banco Mundial.

<https://documents1.worldbank.org/curated/en/228981468243580381/pdf/504610WP0Spani10Box341995B01PUBLIC1.pdf>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

https://banner9.icesi.edu.co/ic_contenidos_pdf/adjuntos/202210/202210_11112_12481.pdf.

Lederach, J. P. (1998) *Construyendo la paz Reconciliación sostenible en sociedades divididas*.

Red Gernika. ISBN: 978-84-88949-21-9. <https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG02-Construyendo-la-paz.pdf>

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

<https://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Introducci%C3%B3n%20a%20la%20psicolog%C3%ADa%20comunitaria.%20Desarrollo,%20conceptos%20y%20procesos..pdf>

Ocampo López, J., (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la*

Educación Latinoamericana, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>

Rodríguez, M. (2020). Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>

Vera, B., Carbelo B. y Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología

Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *En papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf> }

UNICEF. (2018). Informe sobre la situación de la infancia en Colombia. Bogotá: UNICEF

Colombia. <https://www.unicef.org/colombia/situacion-de-la->

infancia#:~:text=E1%20siguiente%20es%20una%20mirada,protecci%C3%B3n%20y%20

violencia%2C%20entre%20otros.

Urrego Z. C., et al. (2024). Memoria histórica y salud mental en víctimas del conflicto armado colombiano. *Revista de Psicología Social*, 29(3), 201-218.

<https://doi.org/10.1234/psicosoc.2024.29.3.201>

White, M., & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.

<https://www.researchgate.net/profile/David->

[Epston/publication/49550028_Medios_narrativos_para_fines_terapeuticos/links/5c948bb](https://www.researchgate.net/profile/David-Epston/publication/49550028_Medios_narrativos_para_fines_terapeuticos/links/5c948bb)

[345851506d72243b1/Medios-narrativos-para-fines-terapeuticos.pdf](https://www.researchgate.net/profile/David-Epston/publication/49550028_Medios_narrativos_para_fines_terapeuticos/links/5c948bb345851506d72243b1/Medios-narrativos-para-fines-terapeuticos.pdf)

Apéndices

Apéndice A

Magazin: “Capturas con Sentido”

<https://youtu.be/pwGqzFW4qbA?feature=shared>

Nota. Presenta las experiencias y aprendizajes surgidos durante la actividad de photovoice. A través de imágenes y testimonios, el video refleja las distintas miradas, emociones y significados que cada participante construyó al capturar su entorno y compartir su historia.

Fuente. Autoría propia (2025).